



Ministerio Práctico

Evangelizando por Grupos Pequeños

por Jack Spender

Existen dos maneras para alcanzar a las personas perdidas con el evangelio; atraerlos al mensaje, o llevarles el mensaje. Si bien ambas maneras han sido usadas a lo largo de la época de la iglesia, la Gran Comisión dada por el Señor Jesús pone el énfasis en llevar el evangelio a los que deben oírlo (Mateo 28.18-20, Marcos 16.15). Esto no fue una nueva idea. Después que Adán y Eva pecaron, Dios tomó la iniciativa y vino a buscar a la pareja. Ojalá que hubieran razonado, “Estamos mal; busquemos al Señor,” pero la reacción natural fue esconderse. La historia de Israel es igual. Escribiendo hacia el fin del Antiguo Testamento, el escritor da el resumen de la historia profética de esta manera: “Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de Sus mensajeros, porque El tenía misericordia de Su pueblo y de Su habitación” (2 Crónicas 36.15). Siguiendo en el Nuevo Testamento, encontramos la misma prioridad expresada por el Señor Jesús: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19.10). No sorprende, pues, que la palabra clave en la Gran Comisión es “¡Id!”

Cómo pueden los ancianos estimular esta mentalidad en la iglesia? Todos no pueden ser misioneros. Aquí hay unas ideas para considerar. Primeramente, los ancianos deben estar seguros de que exista un claro entendimiento de la misión de la iglesia. La adoración, la enseñanza y la oración son vitales, pero tenemos que hacernos serios cuestionamientos si decimos que glorificamos al Señor y edificamos a los creyentes, y sin embargo, no nos preocupamos por los perdidos.

En segundo lugar, hay que explicar a ciertos participantes que, mientras no todos los Cristianos son evangelistas (con el don de tomar la iniciativa), todos son testigos (preparados para responder a preguntas, dando testimonio – 1 Pedro 3.15).

En tercer lugar, debe haber un interés activo en los que están en primera fila, alcanzando a otros con las Buenas Nuevas de la Gracia y del perdón de Dios. Es un tremendo estímulo cuando una iglesia local “adopta” a una familia misionera, para amarles, orar por ellos, escribirles, y aun visitarles. Pero no se olviden de los esfuerzos de aquellos que, en la asamblea, alcanzan a familias y amigos del vecindario.

En cuarto lugar, y siendo el enfoque de este artículo, consideren a grupos pequeños como una herramienta del evangelismo. Pensemos como esto puede funcionar... Vamos a considerar

1) Como comenzar; 2) Desarrollando el evangelismo, y 3) Superando obstáculos.

Como comenzar

Seguramente ya habrá llegado a la conclusión que no importa la cantidad de literatura que ha distribuido, y no importa cuantos programas atractivos que prepare, las personas perdidas

normalmente no buscan a Dios, y tienen poco interés en venir a “la casa de Dios” como lo llaman. Pero muy posiblemente, vendrán a la casa de un amigo en su propio barrio. Los grupos pequeños son luces brillando en los barrios. Un autor lo expresa así en el título de su libro: “Su Casa, un Faro.”

Algunos critican a las reuniones fuera del edificio de la iglesia. No vamos a pasar tiempo en esto, pero hay que pasar por alto aquellos argumentos que parecen espirituales pero que realmente se basan mayormente en la tradición. Hay que detenerse y pensar en el hecho que, aunque el Señor Jesús tuvo muchos discípulos, El llamó aparte a un “grupo pequeño” de doce con quienes trabajó intencionalmente (Lucas 6.13). La sensibilidad y la provisión de las diferentes necesidades dentro de la iglesia, es un principio que se pone en práctica en asambleas cuando hay reuniones de ancianos o reuniones de comités, o clases de escuela dominical. En cualquier caso recuerde que la nombrada no sera una reunión formal de la iglesia, sino una reunión informal de amigos. El formato de las reuniones debe ser sencillo, basado en la idea básica de comunión. Por algunas sugerencias, vea los cuatro artículos sobre grupos pequeños en los números comenzando en Julio, 2002.

Desarrollando el Evangelismo

Volviendo a los detalles del evangelismo, una pregunta que puede surgir es sobre como las personas inconversas buscarían al Señor en una casa y no en el recinto de la iglesia. Y por supuesto, probablemente no lo harían. Por esta razón, las reuniones de grupos pequeños no deben ser pequeñas reuniones religiosas. De hecho, es sabio no comenzar el grupo con un enfoque evangelístico. En cambio, es mejor dejar transcurrir los primeros meses desarrollando una buena intimidad entre los creyentes, para que exista un espíritu familiar. Busque establecer un grupo que funcione bien, distinguido por su comunión en armonía, apoyo mutuo y aun diversión.. No liviandades y tontearías..., sino en un gozo genuino de anticipar el estar juntos como verdaderos amigos, compartiendo las ocupaciones de un cristianismo práctico. A medida que este ambiente comienza a desarrollarse (y esto requiere tiempo), los que visiten podran observar a una familia espiritual en acción, amando y cuidandose unos a otros.

Es bueno comenzar orando por nombre, por dos o tres personas que cada miembro del grupo anhele ganar para el Señor. Cada persona podra compartir como esta tratando de hacer contacto con estos individuos. En cierta manera, un grupo pequeño es comparable con una familia esperando a un bebé. Preparar el cuarto de los niños es parte del trabajo. Cuando uno traiga a un amigo a la reunión, procedan como de costumbre, teniendo cuidado de no señalar o avergonzar al visitante, con preguntas indebidas.

(continua en la pagina 4)

Principios de Liderazgo

Profundizándose con la Gente

por Chuck Gianotti

Los ancianos somos llamados a templar nuestra propia reacción personal hacia la manera en que las personas se presentan, y a profundizar al tratar de entender y ayudarles. Sin embargo, como seres humanos, estamos muy influenciados y limitados por lo externo, ya sea la apariencia física, personalidad, posición en la sociedad, recursos económicos, experiencias de intercambio vividas, y por el comportamiento. Es tan fácil para un anciano asumir una postura pseudo-espiritual, “Por supuesto trato a todos a la misma manera.” Pero la realidad, si somos honestos, es que a veces esto no es así. El trato preferencial hacia algunos creyentes, y una atención inconsistente a todos los creyentes crea un situación de integridad para los pastores del pueblo de Dios. Lo he visto en otros y lo he visto en mi propia vida. Podemos ser muy fácilmente somos atraídos a algunas personas y no a otras – sobre una base superficial.

El Señor habla clara y directamente sobre esto en Santiago 2:1-9, y como líderes debemos absolutamente ser buenos modelos de esta conducta y actitud. Debemos ir más allá de la apariencia obvia de las cosas, porque nuestros juicios basados en lo superficial serán casi siempre equivocados.

Ejemplos del deporte de hockey sobre hielo

Durante algunos años, fui capellán para el equipo local profesional de hockey de hielo y descubrí cuan fácil es ser engañado por apariencias externas. Mi ministerio hacia ellos fue similar al ministerio en la iglesia local. Por la fe, sé que atletas profesionales tienen adentro necesidades espirituales y emocionales, pero no se llegaría a pensar así cuando están en el hielo compitiendo duro.

Al contrario de la percepción común, la mayoría de jugadores profesionales que he conocido pueden ser caballeros y muy corteses. Muchos han visitado en nuestro hogar y sabemos eso por experiencia propia. ¡Uno hasta tocó música clásica en el piano! También asistió a la mayoría de las reuniones.

Otro era extrovertido, amigable, gregario – y un Cristiano. Otros fueron atraídos a él porque era muy simpático.

Déjeme describir a algunos otros. Uno era alto y arrugado, con una mirada algo dura. La primera vez que vino a la capilla, sentado al otro lado de la mesa con mala cara, preguntó directamente, “¿Cómo sabe usted que Jesús realmente era Dios?” Pensé que sólo quería apunalarme con un argumento. Mi respuesta no cambió su

mirada, y no pareció convencerle. Un día lo invite a almorzar, y descubrí que había aceptado a Cristo como muchacho, pero nadie lo había discipulado cuando se trasladó a otro pueblo para jugar hockey. Su compañera fue criada en un hogar cristiano donde su padre, que había sido un líder en la congregación, se fue con otra mujer de la misma congregación. Resultó que este joven tenía mucho interés en aprender más de la fe, que una vez había experimentado.

Otro jugador me encontró en el pasillo. Era el “defensor” del equipo, el que pelea contra el defensor del otro equipo para proteger a sus compañeros. Era nuevo en el equipo; yo no lo había conocido antes. Con cuerpo escultural y una cara llena de golpes del partido anterior, se paró delante de mí y me miró intensamente, sin decir nada y sin pestañear. Otros jugadores se pararon para observar. Era conocido como revoltoso, no muy querido a causa de su vida alocada e indisciplinada.

La atmósfera era tensa. Viendo su puño levantado, oré silenciosamente por ayuda. Seguramente el Espíritu Santo me motivó en ese momento, porque sin pensar hice un bollo con mi mano y le pegué al puño de él alegremente, tal como uno haría con su amigo. Entonces él hizo lo mismo, se sonrió y se fue. Qué alivio! Poco después vino a la reunión de la capilla. Se sentó en silencio hasta el final y luego se quedó, obviamente queriendo hablar. Lo invite a almorzar y por 90 minutos me contó de su vida, de su matrimonio fracasado y de un hijo de 6 años que no había visto en dos años. Estaba dolido. Y dijo que estaba cansado de ganarse la vida, peleando. Bajo la imagen antipática de un peleador duro, había un hombre luchando con las cosas más profundas de la vida.

Otro jugador evidenciaba haber sido alguien muy importante en la universidad. Mantenía esa actitud con su paso arrogante, coqueteando con las damas (era casado). Podía hacerle sentir que le hacía un favor al querer hablar con usted. No me dejaba penetrar su fachada exterior, no permitiéndome conocer a la persona verdadera. Algo dentro de mí quería descartarlo, a causa de su actitud arrogante. Pero, como en los otros casos, estoy seguro que tras la cara había un corazón humano y un alma.

Los jugadores son humanos que luchan con problemas reales de la vida, aunque a menudo se esconden bajo cosas superficiales. Quizás seamos atraídos a algunas personas pero no a otras; en el

proceso ignoramos a la persona real en cada uno. Lo mismo es cierto en la iglesia.

Aplicación a la iglesia

A pesar de apariencias externas, muchas personas luchan con muchos temas de la vida – y el Buen Pastor quiere ministrarles. Como pastores bajo Su Guía, debemos profundizar con la gente para descubrir donde se encuentran en su vida espiritual. Simplemente no es suficiente acrecentar el volumen de la enseñanza doctrinal, o pegar más fuerte en el púlpito, y esperar un cambio verdadero y profundo en las vidas por alguna clase de simbiosis espiritual. Hay que llegar a conocerles de verdad.

En otras palabras, no podemos permitir que seamos atraídos a algunos a costa del descuido de otros, basados en un criterio externo. Algunos son ricos, otros son pobres, algunos son conversadores, otros tartamudean, algunos se comportan bien en una situación social, otros no. Algunos tienen un rango social más alto, otros más bajo. Algunos le pueden haber caído mal en el pasado, otros siempre lo han alabado. Algunos oran en una manera elocuente usando las palabras correctas, otros no se expresan bien. Como ancianos, debemos pastorear a todos ellos, aun a aquellos que nos caen mal.

Cómo podemos hacer eso? Aquí hay unos pasos para considerar:

Una evaluación honesta de sí mismo

En primer lugar, conviene hacerse una evaluación de sí mismo. Como anciano, pregúntese lo siguiente:

¿Reciben un trato especial los ricos en mi iglesia local?

¿Tienen más peso conmigo algunas voces, por ser más fuertes o persistentes?

¿Busco a los que son buenos para orar en eventos importantes?

¿Paso más tiempo los domingos de mañana (o en cualquier otra reunión) con ciertas personas de mi nivel social?

¿Me encuentro con otros para almuerzo o café, o visito en sus casas sólo para saber como están?

¿Secretamente siento que mi posición en el mundo determina mi posición en la iglesia?

¿Trato de esconder mi parcialidad con razones que parecen bíblicas?

¿Delego responsabilidades del ministerio basado en factores externos, antes que en dones espirituales?

Visitas Personales

En nuestra iglesia local los ancianos a menudo visitan a los creyentes en sus casas,

(continúa en la página 4)

Rincón de las esposas

Distracciones de Verano

por Mary Gianotti

Cómo puede una mujer navegar el verano, y llegar a su fin con viento en popa? Muchas de nuestras actividades normales terminan, y a menudo las actividades del verano parecen mantenernos más ocupadas que nunca, dejándonos agotadas.

En la navegación, mucho es lo que se ve fuera del agua: el barco de vela, el aparejo, las velas, y muchas sogas. Sin embargo, como todas sabemos, el timón es esencial para mantener el rumbo; no es visible, pero sí, totalmente necesario. Nosotras también tenemos un timón para mantenernos en un rumbo fijo: es el corazón. Proverbios 4.23 dice, "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida." Un timón roto no ayuda al barco en un mar, sea que este agitado, o tranquilo.

Es importante durante los meses de verano guardar nuestro corazón en buenas condiciones. Hay distracciones singulares en esta época del año que pueden alejarnos del Señor. Con los niños en la casa, el jardín, la preparación para los campamentos o la escuela Bibli-

ca de verano, o simplemente invitando a otros a la casa para una comida, son sólo algunas de las cosas que nos distraen de pasar tiempo con el Señor. Estando en la Palabra y teniendo comunión con El guardará nuestro corazón en buen estado.

La historia de María y Marta en Lucas 10.38-42 es conocida y amada. María tuvo un corazón dedicado, y Marta, un corazón distraído. Muchas de nosotras somos como Marta y anhelamos ser como María. Es interesante notar que el corazón de Marta no estaba distraído al principio. Comenzó bien. Leemos que "Marta le recibió en su casa." En algún momento esa bienvenida cambió; Llegó a estar distraída. Un corazón distraído es aquel que se aparta, y se aleja del propósito original. Como se dice en Proverbios debemos guardar el corazón con toda diligencia. Requiere esfuerzo el mantenerse en el rumbo.

El corazón de María estaba dedicado. Se dedicó de todo corazón a su propósito de conocer mejor al Señor y pasar tiempo con El. Su diligencia fue premiada. C.I. Scofield

comenta: "María de Betania, única entre los seguidores del Señor, comprendió bien Su anuncio repetido tres veces, sobre Su muerte y resurrección venidera". Leemos en Mateo 26.12-13, "Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura. De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella". Siglos después, en el verano de 2004, nos acordamos de María y su corazón dedicado.

"Señor, en este verano guárdame de ser distraída por muchas cosas. Qué pase yo tiempo a Tus pies. Sé que habrán días en que necesitaré disciplina para hacerlo. Por favor, recuérdame y concedeme la ayuda que voy a necesitar para cumplir esto. Anhele tener revelaciones especiales tuyas, que llenarán mis velas con la brisa fresca de Tu Espíritu Santo. Señor, dame un corazón dedicado. Amén." 

Principios de Liderazgo

Lo Que Quiere Decir El Ser Grande

por Chuck Swindoll

Aquí estábamos sentados, un grupo de seis. Una pequeña vela estaba encendida en el centro de la mesa, formando sombras fantásticas en nuestras caras. Uno habló, cinco escucharon.

Cada pregunta fue contestada con mucha gracia, con gran facilidad. Cada contestación surgió de una sabiduría profunda, forjada por decisiones difíciles, y nutrida por el paso del tiempo. Y también por el dolor, los errores y el abuso. Como haber estado cuarenta años en una misma iglesia... y el haber sido templado por los viajes. Como el haber tenido que ministrar por todo el mundo... y formado por pruebas, peligros, angustias, y fracasos.

Si el hubiera pasado esos años en una carrera militar, su pecho estaría lleno de medallas.

Su edad? Setenta y dos. Su cara? Arrugada como cincuenta kilómetros de camino malo.

Sus ojos?... Ay, esos ojos... penetrantes, como si penetraran en su cerebro. El lo había visto todo, soportado todo... los ataques y el gozo del rebaño. Sobrevivió a todas las modas y los trucos de generaciones ingenuas y codiciosas; conoció el deleite de ver vidas transformadas, la pena de vidas arruinadas, la monotonía de vidas no cambiadas. Cumplió con su deber – y tuvo las cicatrices para probarlo.

Así permanecimos sentados por más de tres horas, escuchando sus historias, conside-

rando sus principios, examinando sus conclusiones, y respondiendo a sus ideas. En esa noche hubo tiempos de risa seguido con largos períodos de conversación tranquila.

Al participar, de pronto tenía 26 años de nuevo. Un joven estudiante y una tarea práctica pastoral, viviendo en el terreno intermedio entre un corazón lleno de deseos y una cabeza llena de sueños.. Con muchas teorías teológicas, pero con poca experiencia práctica. Tuve muchas respuestas a preguntas que nadie hacía, pero... una falta de entendimiento en las cosas de real importancia. Al pensar en el pasado, me ví en ese mismo cuarto con este hombre treinta años antes, escuchando la misma sabiduría. En aquel entonces, sin embargo, meramente estuve impresionado; esta vez, fui conmovido... Hace treinta años el era un buen modelo; ahora había llegado a ser un mentor... Completamente humano, y totalmente auténtico, había llegado a ser un vaso de honor apto para el uso del Maestro. Y yo estaba muy agradecido que la sombra de Ray Stedman, había entrado en mi vida.

En un día de líderes desacreditados, heroes caídos, padres ocupados, entrenadores frenéticos, hombres importantes arrogantes, y genios muy intelectuales, necesitamos de mentores como nunca antes – necesitamos guías, no dioses. Aquellos ubicados, abiertos, hombres tiernos que nos ayuden a encontrar el camino en el laberinto de la vida.

Al despedirnos de Ray esa noche, caminé lento. Pensé en las cosas que me había enseñado sin instruirme directamente; de la valentía que me había infundido, sin exhortarme deliberadamente. Me pregunté cómo sucedió. Me pregunté por qué había sido tan privilegiado.

Un nudo se formó en mi garganta al darme cuenta que, con sus 72 años de edad, no le quedaba mucho tiempo en este mundo. Quería acercarme a su automóvil, y decirle de nuevo cuánto le amaba y le admiraba.

Pero ya era tarde, y después de todo, yo también era un hombre de 55 años. Un esposo. Un padre. Un abuelo. Un pastor. Para algunos, un líder.

Pero al quedarme así parado en medio de la noche... de pronto me dí cuenta de aquello que yo quería ser, cuando creciera...

Copyright 1996, Chuck Swindoll and Christianity Today/BuildingChurchLeaders. com. Used by permission.



Ministerio Práctico (cont.)

Superando Obstáculos

Muchos de los problemas que un grupo puede enfrentar pueden ser solucionados con oración, estudio de la Palabra, y buen liderazgo y comunicación. Debemos mencionar especialmente los siguientes:

Algunas iglesias que han sido pequeñas por muchos años pueden estar tan hambrientas por crecer, que es casi imposible para ellas resistir el sofocar a extraños que visitan a un grupo. Qué tengan en mente que el Espíritu Santo trabajará mejor, si le dejamos a El, la obra de convicción. El amor de Cristo es contagioso, las personas son atraídas a la fuente, y cuando una persona se acerca a Dios, está más conciente de su propia condición. Cuando los visitantes comiencen a llegar, se debiera resistir la tentación de dividir al grupo mentalmente en “salvados” y “perdidos”. Sólo Dios conoce el

corazón. Tendremos seguramente nuestro discernimiento, pero en una reunión informal todos deberan ser aceptados como amigos (en el sentido de que Jesús fue Amigo de pecadores), que buscan conocer mejor al Señor.

Otros problemas tienen que ver con la formalidad, y cuando el grupo disminuye. Los Estudios Bíblicos, tiempos de oración y conversaciones deben ser prácticos, estimulando la participación de todos los que asisten regularmente. Si las necesidades de la gente son atendidas, no será difícil mantener una asistencia fiel. Permita tiempo para conversaciones, oración y ayuda para aquellos que enfrentan necesidades especiales; preparen refrescos atractivos, y aun de vez en cuando, un proyecto creativo. Cuando hay un buen liderazgo y un contenido estimulante, las

personas concederán una alta prioridad a esta oportunidad. La meta es disfrutar la libertad otorgada bajo la gracia, y aprender a evangelizar a otros – primeramente comenzar a aquellos en el grupo y también a los “extraños”.

Finalmente, ore por el fruto y espere que Dios conteste. Cuando personas vienen a Cristo y son salvadas, comiencen a orar a su vez a favor de sus contactos familiares y por sus amigos. Cuando el grupo llega a ser demasiado grande, considere comenzar a otros grupos en otros barrios o aun formar una nueva asamblea! Hay un gozo y una satisfacción tremendas en ver a nuevos creyentes y nuevas asambleas, que comienzan por la práctica de aquel principio básico que la comunión es una clave importante en el evangelismo. (APA)

Principios de Liderazgo (cont.)

dividiendo la congregación entre ellos (vea Conociendo al Rebaño por Visitación, Vol. 1 Número 4).

Durante reuniones de la Iglesia

En una iglesia, los diáconos tomaron la iniciativa de ayudar a los ancianos encargándose de los deberes del domingo de mañana para así librarles para pastorear al rebaño, saludando, conversando, orando y simplemente, pasando tiempo con la gente. Nada anima más que ver a un anciano a un costado, orando con alguien.

Ministerio de Grupos Pequeños

Considere el ministerio de grupos pequeños, siguiendo el ejemplo de la iglesia primitiva, para llegar a conocer mejor a los creyentes en forma personal. Los grupos pequeños dan a los ancianos una oportunidad para conocer a otros (vea Ministerio de Grupos Pequeños, Vol. 3, Números 3-6). De veras, es difícil conocerles cuando el único contacto

viene de un intercambio casual en reuniones numerosas.

Lo fundamental es, que para pastorear bien al pueblo de Dios, debemos profundizar. Esto requiere tiempo, energías y sacrificio. De otro modo, nos quedaremos evaluando sus necesidades espirituales basado en lo que es superficial. Pero el esfuerzo para profundizar con la gente tiene como recompensa el gozo de ministrarles en su verdadera necesidad. (APA)

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico: Establece Iglesias
Chuck Gianotti
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Mary Gianotti
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino
Chuck Swindoll
Maestro Bíblico

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

“Be shepherds of God's flock that is under your care, serving as overseers ...” 1 Peter 5:2a